SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 5 DE JUNIO DE 2005

Turismo 12

ALTURAS SERRANAS

INFUETUR

En Córdoba, historia, naturaleza y múltiples propuestas para el invierno que se avecina.

POR JULIAN VARSAVSKY



Un alto en la travesía por la Puna salteña. Los turistas y las llamas parecen observarse mutuamente.

NOROESTE *Excursiones en 4x4*

En la ruta

Dos recorridos en camionetas 4x4 por paisajes "fuera de ruta" del Noroeste argentino. Excursión a una mina de oro abandonada en la cordillera riojana y una travesía por la soledad inmensa de la Puna salteña, siguiendo la ruta del Tren de las Nubes hasta las Salinas Grandes.

Recorrer un país en una camioneta doble tracción es entre las formas modernas de viajar la que permite recuperar mejor el espíritu originario del viajero que exploraba los vericuetos menos transitados del algún confín, sin un mapa de ruta ni un calendario fijo. Con una camioneta se puede avanzar por paisajes desolados, donde a veces no hay caminos y la fauna vive en libertad, casi sin contacto con la especie humana. Sin embargo, no es necesario ser dueño de una 4x4 para disfrutar de los paseos por algunos de los sectores más alejados y hermosos de la Argentina, ya que existen muchas empresas en todo el país que ofrecen servicios por uno o varios días a precios bastante accesibles.

Entre las múltiples opciones, un informe sobre un recorrido por la Puna salteña siguiendo la ruta del Tren de las Nubes y una excursión a la mina riojana El Oro.

SAFARI A LAS NUBES Además del Tren de la Nubes, existe una forma alternativa de recorrer la Puna salteña con comodidad y sumo detalle: un camión turístico remodelado especialmente para ofrecer confort y una visibilidad óptima de los paisajes.

La excursión parte a las 6 de la mañana desde las calles desiertas de la capital salteña. Rápidamente se recorre el Valle de Lerma con sus grandiosas montañas, para desembocar en la Quebrada del Toro. La primera parada es en la antigua estación de trenes de Chorrilos, donde se sirve un desayuno.

De a poco se va subiendo hacia la Puna, esa dura superficie plana que no se quebró al surgir los andes, pero se elevó junto con ellos hasta los 3500 metros, conformando una árida llanura con escasas ondulaciones. A la vera del camino aparecen esos pueblitos extraviados en medio de la nada, que sumidos en el absoluto silencio son lo más representativo que existe de la desolación de la Puna. También se ven algunos pequeños cementerios cercados por un murito de adobe, tras el cual sobresalen coloridas cruces con flores que le dan al paisaje una dolorosa belleza. En el trayecto aparecen tropillas de llamas. Es la oportunidad de abrir el techo corredizo del vehículo para que los viajeros, parados en los asientos, saquen medio cuerpo fuera del camión en movimiento y disfruten sin mediaciones de excelentes panoramas para sacar fotos hasta el arribo a San Antonio de los Cobres.

El pueblo está a 3775 metros sobre el nivel del mar, en medio de un valle rodeado de cumbres que sobrepasan los 6500 metros. Por sus calles de tierra y arena prácticamente no transitan autos. El silencio es absoluto, y, como evitando profanarlo, sus habitantes hablan en susurros. Se supone que fue creado en el siglo XVII por indígenas atacamas que huían de los españoles.

La travesía continúa hasta el viaducto La Polvorilla, el famoso puente que cruza el Tren de las Nubes, fotografiado hasta el infinito por quienes realizan la célebre excursión. Allí se puede observar desde abajo esa mole de acero de 70 metros de altura, una verdadera proeza arquitectónica para la época en que fue inaugurada (1930).

Siguiendo la Ruta 40, se recorre el corazón de la Puna y, a medida que se asciende, la aridez se vuelve más extrema. Tras la huella de la camioneta quedan los últimos pueblitos con cinco casas y una iglesia, donde pareciera que se termina el mundo. Los últimos restos de vegetación arbustiva también desaparecen y de pronto, tras la Cuesta de Lipán, la Puna sur se despliega sobre una planicie desértica y totalmente blanca que se pierde en el infinito.

En las Salinas Grandes no hay un solo arbusto, ni una rama seca; solamente se vislumbra un suelo liso con resquebrajamientos en forma de pentágono que se reproducen con la exactitud matemática de una telaraña. La única excepción son los misteriosos conos de sal que dejan los trabajadores de la salina. Hacia el Este y el Oeste, la salina sí tiene fin, al pie deunas serranías que detienen la visión. Hacia el Norte la mirada es infinita y se diluye en un horizonte blanco. Y difícilmente otro paisaje pueda transmitir mejor la idea de la nada absoluta. Desde allí, el regreso al asfalto y las luces de la ciudad de Salta.

ORO RIOJANO En esta excursión, el vehículo parte desde la ciudad de Chilecito al amanecer con rumbo al cordón de Famatina y sus cumbres nevadas. El camino sube la


La desolada inmensidad de los horizontes de la Puna.

DATOS UTILES

Puna salteña: La empresa Movitrack realiza el Safari a las Nubes en la Puna de Salta y Jujuy (incluye visita a Purmamarca). El precio, con las comidas y bebidas incluidas, es de $ 266. Parte a las 6 de la mañana y culmina alrededor de las 21. Las oficinas de la empresa quedan en la calle Buenos Aires 28. Tel.: 0387-4316749. E-mail: *movitrack@movitrack.com.ar*
Sitio web: *www.movitrack.com.ar*
Mina riojana: Es imposible visitar la mina sin una camioneta 4x4 en muy buen estado y un guía experto en la zona. Lo ideal es hacer noche en la ciudad de Chilecito. La empresa Chilecito Gold realiza las excursiones en 4x4 a la mina El Oro. Tel.: 0387-156834477. E-mail: *chilecitogold@chilecito.net* - Sitio Web: *www.chilecitogold.com.ar*
La excursión cuesta $ 300 por persona (base cuatro personas), incluyendo el asado y los traslados desde Chilecito. Más información: Casa de La Rioja en Buenos Aires. Callao 745. Tel.: 48133417/19. Agencia Provincial de Turismo. Calle Pelagio B. Luna 345, Tel.: 03822-426384/345 -
Sitio Web: *www.larioja.gov.ar/turismo*



Los socavones de la mina riojana El Oro. Después de siglos de explotación, fue abandonada.

cuesta de Guanchín y al costado se extiende un inmenso valle cubierto de coirones, los típicos arbustos dorados de las zonas de altura. Después de una hora de viaje se llega al lecho del río El Oro, llamado así por el color ocre brillante de sus aguas, que arrastran un mineral llamado pirita –el oro del tonto–. Cada tanto hay que atravesar el río de lado a lado con el agua tapando la mitad de las ruedas de la camioneta. Y en cierto momento la estrecha cuesta termina y hay que avanzar directamente sobre las piedras del lecho del río. Más adelante renace el camino y otra cuesta ascendente lleva hasta el puesto Las Placetas, donde el guía de la excursión ha instalado una rústica cabaña para los almuerzos turísticos. Desde el puesto, sólo resta continuar unos tres kilómetros hasta el final de una quebrada que desemboca en una especie de vallecito muy profundo y cerrado. Allí, casi en el centro de la provincia de La Rioja y a 3 mil metros de altura sobre una montaña está la mina El Oro.

A lo largo de los siglos, la mina fue explotada por los indios diaguitas, luego los incas, los jesuitas, más tarde por los gobiernos provinciales, y también por una empresa norteamericana, hasta que la estatizó el gobierno de Perón. Fruto de la avidez humana, han quedado 2800 metros de túneles que perforan la montaña, junto con toda la maquinaria para procesar el oro y los restos de las estructuras de acero y cemento que albergaron un pequeño pueblo de 600 habitantes.

El fantasmal circuito continúa a través de la vía de trocha angosta abandonada por donde se trasladaban las vagonetas con el mineral. Después de cruzar un puente colgante sobre un precipicio de 300 metros se llega a los socavones. A decir verdad impresiona un poco pararse frente a la entrada de uno de esos oscuros túneles para ingresar al corazón de una altísima montaña.



Las camionetas 4x4 con techo corredizo trepan y avanzan salvando todo tipo de obstáculos.

Como si la mina hubiese sido abandonada de un día para el otro, en el interior se ven montones de clavos tirados en el piso, bulones acumulados arriba de una mesa en un túnel, viejas vagonetas oxidadas e incluso el hornillo de fundición de lingotes con su puertita cerrada. Afuera, y junto a un precipicio, hay una plataforma de cemento sin paredes con una solitaria chimenea de piedra. Es lo que queda del hotel donde se hospedaban los empresarios norteamericanos. Su estructura de dos plantas era de madera pinotea, al estilo del Lejano Oeste norteamericano, pero como se creía que en sus paredes se escondían fabulosos tesoros, fue reducido a cenizas.

Aunque gracias al extremo aislamiento todo se mantuvo en pie hasta 1984, el estado actual es bastante ruinoso porque a partir de ese año se corrió la voz de que podía haber lingotes escondidos y llegó gente a destrozar todo, una vez más, queriendo cumplir el esquivo sueño de El Dorado ✹

Noticiero

Guías porteñas

La Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires anunció la publicación de la *Guía de los Murales de Buenos Aires* y la *Guía de Arqueología Urbana*. Recientemente editadas, las guías incluyen fichas históricas, más de 300 fotografías, recorridos e información arquitectónica y urbanística sobre la relevancia social de cada lugar. La *Guía de los Murales* contiene información particularizada sobre 163 murales, seleccionados por sus valores culturales, plásticos, sociales y testimoniales con datos sobre sus técnicas, sus autores y su ubicación. En la *Guía de Arqueología Urbana* se presentan 74 bienes arqueológicos (sitios, edificios y hallazgos).

Sueño ibérico

La compañía de aviación Iberia anunció que acaba de introducir en sus aviones la nueva clase Business Plus, cuya característica principal es contar con una moderna butaca reclinable de 66 centímetros de ancho, equipada con una pantalla táctil que permite mirar 26 canales de video, 15 de audio, videojuegos, conexión para PC, teléfono y capacidad para mandar correos electrónicos. La butaca tiene una almohadilla lumbar doble y una protección en la parte superior que permite mayor privacidad entre un asiento y el otro. La nueva clase está orientada a dar mayor comodidad y servicios a los pasajeros de negocios, y comenzó a ser instalada el año pasado a bordo de los nuevos aviones Airbus A340-600, cuya flota completa ha sido reconvertida al nuevo standard.





El paisaje del mítico cerro Uritorco va variando de un bosque rojizo en otoño hacia el pastizal de altura.



La calma de los aires serranos en los jardines de la estancia Caroya, cerca de la capital cordobesa.

POR GRACIELA CUTULI

CORDOBA *Circuitos serranos*

Un rally de propuestas

Córdoba, que se prepara para vivir uno de los grandes eventos del año –la fecha nacional del Mundial de Rally–, despliega todas sus propuestas turísticas para la temporada invernal, con su ya tradicional sello que combina paisaje, cultura y deporte.

Los caminos de Córdoba parecen infinitos. Es difícil encontrar en la Argentina un destino turístico que haya multiplicado hasta tal punto sus atractivos, combinando las rutas históricas con el turismo aventura, la alta montaña, el turismo ecológico, las curiosidades de la geología y las citas deportivas o artísticas –sobre todo festivales folklóricos o tradicionalistas– de alcance nacional. La particularidad es que en Córdoba es temporada todo el año y para todo el mundo, porque la variedad de lugares, servicios y actividades logra el consenso tanto de turistas jóvenes en busca de diversión como de las familias con chicos o adultos que privilegian el descanso. Algunas propuestas, entre las muchas que ofrecen sus paisajes serranos, se perfilan como favoritas de las próximas vacaciones de invierno.

CORDOBA JESUITICA Las estancias siempre estuvieron allí, pero su integración al listado de Patrimonios de la Humanidad de parte de la Unesco les dio nueva relevancia e impulso turístico.

Hoy es casi imposible hablar de Córdoba sin mencionar la ruta jesuítica, que incluye las cinco estancias fundadas por la orden religiosa durante los años de su apogeo en América: Alta Gracia, Santa Catalina, Caroya, Jesús María y La Candelaria (había una más en el Valle de Calamuchita, la de San Ignacio, pero sólo quedan ruinas). A ellas hay que sumar la Manzana Jesuítica situada en pleno corazón histórico de Córdoba capital. Desde allí las estancias son accesibles, y es posible combinar la visita de más de una en el mismo día (Caroya, Jesús María y Santa Catalina en particular están muy cerca, al norte de la capital, en tanto La Candelaria se encuentra hacia el oeste y Alta Gracia hacia el sur).

Si hay que elegir, cada uno tendrá sus preferencias pero Santa Catalina (cuya fachada recientemente restaurada resplandece de blanco), Alta Gracia y La Candelaria son sin duda las más hermosas. Las visitas guiadas en Santa Catalina, una estancia que es de propiedad particular, valen la pena especialmente por el entusiasmo de los guías en detallar la historia y estilo de la construcción, las leyendas relacionadas con la presencia y posterior expulsión de los jesuitas, y la riqueza de las obras de arte conservadas en el interior de la iglesia.

VILLA GENERAL BELGRANO Esta pequeña localidad del Valle de Calamuchita hace todo lo posible por parecer un rincón de Suiza, y lo logra muy bien: por todas partes, el paisaje está matizado de casas con techos a dos aguas, carteles de madera tallados a mano que promocionan las artesanías locales, los balcones florecen como en el centro de Europa y en invierno las cumbres nevadas de las sierras contribuyen a crear un impecable "efecto suizo". Para el mes próximo, Villa General Belgrano prepara su principal celebración invernal, la Fiesta del Chocolate Alpino, que invita a dejarse tentar con tazones de chocolate caliente y chocolates en barra, del 10 al 24 de julio. Golosinas aparte, el lugar es realmente encantador: rodeado de cerros y surcado de arroyos es el mejor punto de partida para pasar un día en La Cumbrecita (otra pequeña localidad, sólo peatonal, de aire auténticamente alpino), o para llegar incluso hasta Alta Gracia y visitar su estancia jesuítica y los museos dedicados al Che Guevara y a Manuel de Falla. Si se invierte la ruta, en cambio, se tomará el camino del Valle de Calamuchita, una de las regiones más turísticas de Córdoba. Lo que no es poco decir... Para los chicos, vale la pena pasar por El Edén, un zoológico abierto que se recorre con el auto, o por El Torreón, un parque de juegos que incluye la réplica de un castillo español. Y si el visitante está atraído por la temática ovni –un clásico de muchos los que visitan el Uritorco, en el Valle de Punilla–, no debe dejar de elegir también este circuito para pasar por el museo consagrado al tema, en las afueras de la Villa.

QUEBRADA DEL CONDORITO El vuelo de los cóndores no está reservado sólo a los Andes. También en Córdoba es posible divisar a estas aves majestuosas, símbolo de las alturas, cuando sobrevuelan algunas de las cumbres más altas. Entre Alta Gracia y Mina Clavero, la impactante Quebrada del Condorito es el lugar ideal para aprender sobre los cóndores, verlos y fotografiarlos: en este lugar, protegido por un Parque Nacional, el agua erosionó las rocas y cae en una gran cascada –único lugar donde se ha observado a los cóndores bañándose– que desemboca en el caudaloso río Condorito. En la parte superior del Parque, una pampa de altura (donde nacen los cursos de agua) es el hábitat de especies únicas de fauna y flora, un imán para los expertos y aficionados a la naturaleza. El paisaje agreste y el mágico vuelo de los cóndores son los grandes atractivos de este rincón cordobés ideal para caminar, practicar trekking de distintos grados de dificultad o animarse a un safari fotográfico.

LA CUMBRE Meca de artistas y escritores, La Cumbre es una de las estrellas del Valle de Punilla, al norte de Córdoba capital. Es la localidad situada a mayor altura en todo el valle (1141 metros snm), y otra de las puertas de entrada al ya mítico cerro Uritorco, además de la tradicional Capilla del Monte. Es imperdible la visita a El Paraíso, la casa donde vivió Manuel Mujica Lainez, repleta de objetos y curiosidades del escritor, además de su biblioteca personal (en temporada baja sólo abre los fines de semana). También está aquí la casa del artista plástico Emilio Caraffa. Se puede subir al Cristo que domina La Cumbre desde uno de los cerros, donde se acaba de inaugurar una nueva iluminación para todo el recorrido del Via Crucis: desde allí hay una excelente vista sobre todo el valle. Casi al pie del acceso al Cristo, se levanta la encantadora capilla San Roque.

Para el placer de los sentidos, en La Cumbre se encuentra la estancia El Rosario, que permite asistir al proceso de fabricación de dulces, licores, caramelos y los célebres alfajores cordobeses; y también el establecimiento Domaine de Puberclair, una plantación de lavanda y lavandín donde se elabora perfumes. Las plantaciones incluyen otras hierbas aromáticas, y se pueden recorrer durante todo el año. Cerca de La Cumbre, en Cuchi Corral, quienes prefieran ver todo el paisaje desde arriba pueden optar por un vuelo en parapente.

>>>



Campanario de la iglesia de Alta Gracia, una de las más hermosas estancias jesuíticas.

DATOS UTILES

■ Cómo llegar: Empresa Nueva Chevallier. Boletería Retiro: 4000-5255.
■ Agencia Córdoba Dirección de Turismo Complejo Ferial Córdoba, Av. Cárcano s/n Bo. Chateau Carreras, Córdoba Tel. (0351) 4348260. E-mail: *dacyt.turismo@cba.gov.ar*
■ Casa de Córdoba en Buenos Aires. Callao 332, Buenos Aires. Tel. 4373-4277.
■ Alta Gracia. *www.altagracia.gov.ar*, *turismo@altagracia.gov.ar*
Estancia Jesuítica: Tajamar esq. Solares, Alta Gracia. Tel. (03467) 421303. E-mail: *museoliniers@yahoo.com.*
Estancia Dos Lunas: *www.doslunas.com.ar* Se organizan cabalgatas, trekkings, salidas en mountain bike, avistajes de aves y otras actividades en las cercanías de la estancia. Tel. 0-800-333-2666 y (03525) 424847. E-mail: *doslunas@doslunas.com.ar.*
■ La Cumbre: Secretaría de Turismo, Avenida Caraffa 300, La Cumbre Tel. (03548) 452966, *turismolacumbre@hotmail.com*
■ Villa General Belgrano: *www.elsitiodelavilla.com.ar.* Información turística: Tel. (03546) 461215.
■ Capilla del Monte: Información turística: Tel. (03548) 481903.
■ PN Quebrada del Condorito: Informes en el Tel. (03541) 4343310.
■ Ascenso al Champaquí y otras excursiones de aventura: Miguel Coranti: *info@champaqui.com.ar*
■ Excursiones al Uritorco en 4x4: Guía Raúl I. Valarín: *aventuraymistica@yahoo.com.ar* Tel. (0358) 15570794, Capilla del Monte.


En La Cumbre, las casas parecen brotar entre los árboles bajo el límpido cielo cordobés.

<<<

EL URITORCO Y EL CHAMPAQUI Son los dos cerros emblemáticos de Córdoba: el Champaquí, con 2790 metros de altura, es el punto culminante de las Sierras Grandes, y el Uritorco, con sus 1950 metros es el pico más alto de las Sierras Chicas. Los dos son ideales para iniciarse en los caminos de montaña o, en el caso de los más experimentados, elegir las vías de acceso más difíciles hacia la cumbre. En todos los casos, hay que manejarse con guías habilitados: sólo los verdaderos conocedores pueden orientar a los visitantes por los senderos de montaña. Las excursiones a ambos cerros se realizan durante todo el año, e incluyen la posibilidad de realizar pernoctadas. Los caminos del Champaquí permiten descubrir cascadas ocultas, amplios valles, la fauna y flora del pastizal de altura, pueblos ocultos y las leyendas que siempre rodean a las montañas, a pie o a caballo.

En cuanto al Uritorco, se puede ascender a pie desde Capilla del Monte, después de un recorrido de unas cuatro horas, o bien en vehículos 4x4 desde La Cumbre, por el llamado Camino de las Antenas, que empieza a unos 1150 metros de altura. El paisaje va variando de un bosque que toma colores rojizos en otoño hacia el pastizal de altura, surcado en las laderas por pircas (paredes de piedra encastradas) levantadas con maestría por los pobladores nativos del lugar. Recorrer el camino con guías es ideal para aprender a identificar las plantas, conocer sus aplicaciones en la medicina tradicional, aprovechar los mejores momentos para avistar animales y descubrir los secretos de un cerro de fama mística, dondemuchos creen descubrir la fuente de una energía beneficiosa de origen desconocido. El tema ovnis es insoslayable, y tiene tantos partidarios como detractores, pero ya forma parte de la aureola misteriosa del Uritorco.

LOS TERRONES Y ONGAMIRA Los paisajes caprichosos del relieve cordobés son imperdibles en Ongamira y Los Terrones, dos destinos favoritos para el trekking y las cabalgatas, que se pueden realizar con base en Capilla del Monte o las localidades cercanas. Una opción de lujo es pasar la noche en la Estancia Dos Lunas, en Alto Ongamira, que organiza paseos a pie y a caballo por esta zona.

Los Terrones son formaciones geológicas constituidas por rocas sedimentarias rojizas, de arenisca, ripio y sedimentos volcánicos, de gran antigüedad y muy erosionadas por el tiempo y los agentes naturales. Se pueden recorrer en auto o caminar por los senderos demarcados. Vale dejar suelta la imaginación para darles nombre a las distintas formaciones, ya que a cada uno las siluetas rocosas le traerán distintas reminiscencias. Lo mismo sucede en Ongamira, una antigua comarca indígena donde el suelo se levanta y se hunde formando salientes, aleros y grutas, en las que se hallaron restos de ocupación humana de hace miles de años. Se puede llegar caminando hasta un mirador que domina toda la zona: la vista es imperdible ✺


El estilo arquitectónico centroeuropeo en las casas de Villa General Belgrano.

RALLY DE LAS SIERRAS

Córdoba es desde hace años sede de la fecha argentina en el calendario de la Copa del Mundo de Rally organizada por la FIA. Los responsables de turismo de la provincia suelen decir que tienen dos temporadas altas en invierno: las dos semanas de vacaciones escolares, y el Rally. Y este año, ambos eventos coinciden, ya que la competencia deportiva se prevé del 14 al 17 de julio en un circuito ya confirmado que incluye Carlos Paz, la Cumbre, Ascochinga, La Falda, Valle Hermoso, Santa Rosa de Calamuchita, Amboy, Tanti, Cosquín, Mina Clavero y otras localidades, a lo largo de tres etapas. Los principales equipos de todo el mundo se dan cita en las sierras cordobesas, cuyos caminos parecen haber sido ideados expresamente para los amantes de la aventura al volante. Como este año se celebran además los 25 años del Rally de la Argentina, habrá durante toda la semana previa manifestaciones extradeportivas. El Rally concluye el domingo 17 al mediodía, con una fiesta a la que el público puede asistir a los últimos tramos de la carrera, la ceremonia de coronación y el podio. Córdoba estará más internacional que nunca, ya que la conclusión del Rally se transmite en directo por televisión a todo el mundo.

LA SEMANA DEL CHE

Además de ser uno de los hitos de la ruta jesuítica cordobesa, Alta Gracia recuperó en los últimos años la figura del Che Guevara, que pasó en la ciudad varios años de su infancia y adolescencia. Eran los tiempos en que el Sierras Hotel reunía a lo más granado de la sociedad local, y Alta Gracia se hacía famosa entre los asmáticos por las bondades del clima. Por un lado funciona en la ciudad el Museo-Casa del Che, donde se exponen objetos personales en habitaciones conservadas tal como eran en la época, y por otro la Municipalidad de Alta Gracia –consciente del interés que despierta la figura del revolucionario en los visitantes argentinos y extranjeros– empezó a organizar la Semana del Che, cuya segunda edición se realizará este año del 11 al 20 de junio (ya que durante esa semana se conmemora el nacimiento del Che, el 14 de junio de 1928).

Este año, la apertura será el sábado 11/6 a las 18, con la proyección de la película *Diarios de motocicleta*. Esa noche y al día siguiente habrá conciertos de ritmos latinoamericanos, además de una mesa redonda con documentalistas en la noche del domingo 12/6. El lunes 13/6 habrá partidas simultáneas de ajedrez, y el martes 14/6 a las 21 se presentarán en un recital Víctor Heredia y Luis Lima. La semana sigue con obras de teatro, proyecciones de películas, mesas con gastronomía cubana, charlas y disertaciones, entre ellas una conferencia de los antropólogos que exhumaron los restos del Che. La semana concluye el lunes 20/6, último día del fin de semana largo, durante el cual se recordarán las huellas del Che en Alta Gracia, y se presentará el Centro de Estudios del Che.

SpaSpaSpaSpaSpaSpaSpaSpaSpaSpaSpaSpa

Aquae Sulis, en Lobos



Este spa, ubicado a una hora de la ciudad de Buenos Aires, está instalado en un edificio de dos pisos en forma de ele y tiene una galería de columnas clásicas que, combinadas con la piscina al aire libre, remiten a los antiguos baños romanos. Para el invierno, dispone de una piscina climatizada dentro de un gran cubo de vidrio. La tarifa diaria incluye acceso al jacuzzi, al baño turco, las sesiones de aqua gym, gimnasia aeróbica y localizada, stretching, paseos en bicicleta por el pueblo y caminatas en una pista de atletismo. También cuenta con un sauna con piedras volcánicas que irradian calor seco entre los 60 y los 85 grados. El baño turco, en cambio, despide vapor con calor húmedo en una serie de tres cámaras sucesivas interconectadas, donde se va pasando de los 35 a los 40 y los 65 grados. El alojamiento en la habitación standard doble con acceso al spa y pensión completa, desde el sábado a la mañana hasta el domingo a las 19, cuesta $ 385 por persona. Más información: Tel.: 4658-1226/8218 y 02227-424330, e-mail: *aquaeinfo@aquaesulis.com.ar* Sitio web: *www.aquaesulis.com.ar*

En Luján, estilo oriental



Al ingresar a las instalaciones del Mora Spa, en el predio de la estancia San Ceferino, lo primero que tiene que hacer el visitante es quitarse el calzado, una antigua costumbre oriental ligada tanto a la tradición como al aseo personal. La entrada tiene un arco morisco que remite al Palacio de La Alhambra, y al avanzar se descubren imágenes de deidades tailandesas del Gran Palacio Real de Bangkok, tallas de templos hindúes de Varanasi, estatuas budistas de Nepal, lámparas marroquíes y jarrones chinos de porcelana. El spa brinda una serie de sofisticados masajes, distintivos del lugar. El más original es el sonoro, que en los hechos es también físico, ya que trabaja por la vibración que producen los sonidos de los exóticos instrumentos utilizados en el masaje. La habitación standard con pensión completa por 24 horas de estadía en la estancia, cuesta $ 240 por persona. El acceso al spa se cobra aparte ($ 30 por persona). Reservas: 4792-5092 4733-4143 e-mail: *ventasespeciales@estanciasanceferino.com.ar* Sitio web: *www.sanceferino.unlugar.com*

Los cuatro amaneceres

A un kilómetro del pueblo bonaerense de Tomás Jofré, el spa Los cuatro amaneceres se orienta a un público inclinado a la comida dietética y a las técnicas orientales de relajación en medio de la naturaleza. Allí se prepara un menú en base a vegetales, huevos y leche, todo en su justa medida y en livianas porciones. Se busca también que el huésped fume lo menos posible y se desconecte de sus preocupaciones (no hay televisión en los cuartos). Hay prácticas diarias de yoga y tai chi chuan, y sesiones de masajes en los gabinetes del spa. El precio básico con pensión completa de la habitación doble es $ 460. Incluye clase de yoga y tai chi chuan, un ejercicio de meditación, una sesión de aqua gym en la pileta climatizada, caminatas, acceso a los servicios del spa (baños sauna y vapor más la pileta climatizada). Más información: en Buenos Aires, Av. Callao 1066 Piso 4 “C”. Tel.: 4811-1934. En Tomás Jofré: Tel. 02324-434040
e-mail: *info@loscuatroamaneceres.com*
Sitio web: *www.loscuatroamaneceres.com*

Manantiales de placer



El complejo turístico marplatense Torres de Manantiales Apart Hotel ofrece a sus huéspedes uno de los más modernos spa de salud del país. Está ubicado a 18 kilómetros de las torres, al sur de Mar del Plata sobre la Ruta 11 (donde está la playa privada del complejo). Además de la piscinacubierta –que tiene un sector al aire libre–, hay otra más pequeña con capacidad para diez personas equipada con un hidrojet. Pero lo singular de este jacuzzi gigante, instalado a 150 metros de la orilla, es que sus aguas son tomadas directamente del mar. El spa está disponible tanto para huéspedes de la Torres de Manantiales (el acceso se paga aparte) como para quienes se alojen en las cabañas y los dormis dobles del spa (estos dos últimos solo se habilitan en verano). En cuanto a los precios, una habitación doble en el apart hotel para el fin de semana largo de junio (cuando se habilitará el spa) cuesta $ 323 la doble con desayuno por día. El acceso al spa cuesta $ 93 por todo el día ($ 40 por tres horas). Oficinas en Buenos Aires: Calle Corrientes 1250 Piso 2. Tel.: 4372-9260 o (0223) 486-2222/1999.
E-mail: *manantiales@manantiales.com.ar* Sitio web: *www. manantiales.com.ar*

Terrazas al Mar

Ubicado a metros de la playa en Pinamar, sobre la Avenida del Mar, Terrazas al Mar es el nuevo nombre del Ramada Resort Pinamar. El sector del spa tiene una original disposición arquitectónica, con el gimnasio ubicado a un costado de la pileta –en un nivel superior–, pero conectado visualmente a través de un vidrio con el sector de la piscina y el jacuzzi. Al borde de la pileta hay un largo ventanal con vista a la playa, El baño sauna y el finlandés, con vapor de eucaliptos, complementan el spa junto con la sala de masajes y tratamientos de belleza. En este resort, la habitación doble con vista lateral al mar cuesta $ 200 por noche, incluyendo desayuno buffet y acceso al spa. Más información: Tels.:011 4328-4411 - 02254-480900. E-mail: *reservas@terrazasalmar.com* Sitio web: *www.terrazasalmar.com*

El club vacacional RCT



A 12 kilómetros del Faro de Punta Mogotes en Mar del Plata, el complejo residencial RCT ofrece una alternativa de turismo para grupos familiares en departamentos en medio del bosque y cerca de la playa. El spa cuenta con sauna, jacuzzi, ducha escocesa, hidromasaje y una piscina climatizada semiolímpica cubierta por un gran cubo de vidrio. Numerosos senderos conducen por el bosque hasta las unidades de dos pisos donde están las habitaciones. En total, el complejo dispone de 200 habitaciones con TV por cable, teléfono, horno microondas, vajilla completa, frigobar, cocina eléctrica y servicio de mucama. Pueden albergar entre 3 y 8 personas según el tamaño de la habitación. RCT abrirá recién el fin de semana largo de junio (del 17 al 21). Un departamento equipado con cocina, heladera, vajilla y TV para cuatro personas por las cuatro noches cuesta $ 620 (incluye programa antiestrés en el spa). El mismo programa pero en un departamento sin cocina cuesta $ 450. Se cobra lo mismo aunque vayan sólo dos personas. El Centro de Atención en Buenos Aires queda en la calle Corrientes 1386. Piso 13. Tel.: 4374-0852 / 62. Además se ofrece información en las filiales del Banco Credicoop. E-mail: *recepción@rct.com.ar*
Sitio web: *www.rct.com.ar*

En Cariló

En el cruce de las calles Laurel y Albatros de Cariló, sobresale el edificio de 4 pisos del Marcín Hotel, separado de la playa apenas por un pequeño médano. El hotel de 4 estrellas dispone de 67 suites-apartamento alfombradas, con vista al mar o al bosque, equipadas con cama “queen size”, un mini-bar con su barra, y una sala de estar con balcón. El huésped puede usar libremente el hidromasaje, la piscina cubierta, la ducha escocesa y los baños sauna o a vapor. Los tratamientos de belleza y masoterapia se pueden contratar individualmente, y también se puede optar por programas más específicos. La habitación doble con vista al bosque cuesta $ 225 por día ($ 275 con vista al mar). La media pensión cuesta $ 27 por día. Más información: Tel.: 4394-5884 / 02254-570888 o 02254-470888
E-mail: *info@hotelmarcin.com.ar*
Sitio web: *www.hotelmarcin.com.ar*

En Mar de las Pampas



En medio de un bosque de pinos de Mar de las Pampas, a 6 kilómetros de Villa Gesell, está el spa La Mansión del Bosque. Sus habitaciones duplex tienen en el techo, justo arriba de la cama, una especie de ventanita (lucarna) que permite al huésped dormirse mirando la Luna. Las habitaciones están equipadas con videocasetera –hay una videoteca muy completa– y sistema de hidromasaje en la bañera. En el centro de la Mansión del Bosque está la piscina cubierta, rodeada por distintas salas con los servicios tradicionales de un spa.
Reservas: Tel.:02255-47-9555 e-mail: *informacion@lamansiondelbosque.com.ar*
Sitio web: *www.lamansiondelbosque.com.ar*

POR FLORENCIA PODESTA

MEXICO *San Miguel de Allende*

Esencia mexicana

Pasear por las calles de San Miguel, ciudad natal del libertador de México, Ignacio Allende, permite vivir una de las facetas más fascinantes de la experiencia mexicana: la convivencia de los mundos, el conflicto intrínseco de la superposición de culturas, constituido como la esencia misma de una cultura.

Al llegar a San Miguel de Allende nos encontramos con una ciudad colonial encantadora en un valle árido, rodeada de nogales en flor y bellas fincas coloniales con sus campos de trigo. Las callecitas empedradas suben y bajan, y sobre todo suben; casi todas las casas que dan a la vereda se apoyan sobre una diagonal, y ascienden como escalones coloridos por la pendiente. La belleza y la armonía del paisaje urbano colonial llevaron al gobierno mexicano a declarar toda la ciudad Monumento Nacional intocable. Cualquier fotógrafo se vería tentado de hacer un libro solamente con las puertas y portones de San Miguel.

Luego del primer impacto estético, comenzamos a percibir el paisaje humano. Por las calles las mujeres indígenas de pueblos cercanos (otomíes y chichimecas) se pasean con sus rebozos y sus canastos; los hombres indígenas siempre están cargando cosas, y se sientan largo rato en los bancos de la plaza, con un aire de esperar algo. Esta es una gente silenciosa, de rostros graves. La mayoría va o viene del mercado, o va o viene de la iglesia, de alguna de las tantas bellísimas iglesias barrocas y churriguerescas de San Miguel. Muchos se congregan en la entrada del Oratorio de San Felipe Neri. Aunque de fachada barroca, el diseño del portal sumó el estilo indio.

Mientras tanto, en el Jardín (la plaza principal), los "sanmiguelenses" criollos van y vienen en grupos ruidosos, charlan, se ríen fuerte; los indígenas llaman a esta gente (la mayoría mexicana) "mestizos", aquellos que a pesar de tener sangre predominantemente indígena ya no viven ni conocen esa cultura. Enfrente está la Parroquia, un edificio rosado de un gótico bizarro, como de película de ciencia ficción: aunque la iglesia data del siglo XVII, sus torres góticas fueron diseñadas por un indígena sin formación académica en el siglo XIX. Se cuenta que para instruir a los albañiles garabateaba planos en la arena con una vara.

Entre todos ellos, como cometas venidos de otra galaxia, se mueven los "gringos". "Hay tantos extranjeros en San Miguel, que podés vivir acá y hablar sólo en inglés" dice un artista joyero norteamericano, que vive aquí hace más de diez años. "La movida de artistas que invadió San Miguel comenzó en los años '40, cuando el pintor David Siqueiros daba cursos de pintura mural en la Escuela de Bellas Artes a veteranos de guerra norteamericanos", nos cuenta el joyero, mientras paseamos por el edificio de la escuela, una gran casona colonial con un patio central tipo andaluz, inmenso y lleno de árboles. Del bullicio que es la calle, aquí parece alejarse unos millones de años luz; todo es silencio y olor a jazmín. De repente, como ante una señal imperceptible, cientos de cotorras se lanzan a chillar al unísono, sobresaltando a más de uno. "Además, los pintores dicen que en este valle la luz es muy clara y cristalina, muy especial. Después vinieron artistas –mexicanos y norteamericanos– de todos los campos: poetas, escritores, músicos, artistas textiles, escultores, orfebres como yo. En los años '70, obviamente, se convirtió en un lugar de parada de la bohemia internacional. Neal Cassidy, el protagonista en la vida real de *On the road*, la novela de Jack Kerouac, murió aquí en febrero de 1968, caminando sobre las vías del tren hacia Celaya."


La vibrante armonía de la diversidad mexicana se refleja en un "amate" del arte prehispánico.

FEMENINO Y MASCULINO

Pero incluso en un pueblo como San Miguel, que desde hace unos años se abrió a las influencias cosmopolitas de gente venida de la gran ciudad, todavía es bien visible esa frontera virtual que separa el mundo masculino del mundo femenino. El mundo de las mujeres es el de los mercados, la cocina, la iglesia, la permanencia. El mundo de los hombres es el trabajo en los ranchos fuera de la ciudad, los vehículos, la migración temporaria y la distancia, los bares.

Sobre Mesones, una de las calles principales de San Miguel, conviven estos dos rostros. Detrás de una puerta vaivén de madera, al mejor estilo Far West, se vislumbra desde la vereda un bar poco iluminado y rumoroso: "El Gato". Afuera conversan dos hombres con sendas botas y sombrero tejano, a punto de entrar o recién salidos. Nuestra curiosidad nos hace detenernos con interés y espiar por encima de la puerta vaivén, sin embargo, está claro que no vamos a entrar: es un bar de hombres. Un pequeño cartel sobre la puerta especifica que "se prohíbe la entrada a niños, mujeres y animales". No por esto debemos imaginar que dentro del bar suceden cosas "inconvenientes" sino más bien que éste es un ámbito para beber reservado a la camaradería masculina, léase camaradería entre hombre y hombre, y entre hombre y trago.

EL SANTUARIO DE ATOTONILCO En las afueras de San Miguel se encuentra el Santuario de Atotonilco, declarado también Monumento Nacional. Este centro de espiritualidad sigue vivo, y lo visitan anualmente cientos de fieles venidos de todo el país. Tal vez sea uno de los edificios religiosos más bellos de México; todo allí tiene un aura de sacralidad y de gracia. Cuando nos detenemos en la ruta y tomamos el desvío de un kilómetro, el camino corre entre casonas de la época de la colonia y la calle está empedrada con adoquines desparejos, centenarios; viajamos en el espacio y en el tiempo. Cuando llegamos a la puerta del santuario nos espera una escena medieval: en el escalón de entrada las ancianas mendigas de cabeza cubierta extienden la mano esperando ritualmente la caridad del peregrino. La iglesia es pequeña, hasta humilde por afuera; por eso experimentamos su cualidad de tesoro desenterrado cuando en la penumbra interior descubrimos –en cada centímetro de muro y techo– frescos maravillosos: toda superficie pintable está cubierta de imágenes bellísimas, llenas de fuerza, inocencia y, hay que decirlo, espíritu. Atotonilco lleva el apodo de "la Sixtina Mexicana". Desde los frescos que representan ciudades con perspectivas planas al mejor etilo medievo italiano, hasta fabulosos "cómics", en donde pequeños recuadros de 20 cm x 20 cm narran el Evangelio. Sería posible ocupar horas investigando cada detalle, pero lo que no podemos pasar por alto, son unos cúmulos de monstruos y diablos que despliegan cartelones escenográficos junto a la puerta. Inadvertidos en una primera ojeada, pronto nos llama la atención algo que altera el recuento de imágenes: los cartelones están llenos de poemas. Son versos arcaicos, de contenido ético y más que nada poético. La simpleza de esta poesía sólo contribuye a dejar al desnudo una sabiduría directa e implacable, que toca en el punto sensible a nuestra civilización destructora y consumista: "Esta boca que te acecha/ horrible, fiera y voraz/ aunque trague más y más/ nunca se halla satisfecha./ De su espanto te aprovecha/ pues si pudiera su anhelo/ con incansable desvelo/ en este vientre profundo/ sumergiera a todo el Mundo,/ sepultara a todo el Cielo." La creación de esta pequeña iglesia, si se quiere, es también una metáfora de esta superposición explosiva que es la cultura mexicana. La inspiración de los frescos viene de la Europa renacentista, principalmente de una edición de grabados de dos artistas del siglo XVI –uno romano y otro flamenco– recopilados por un teólogo jesuita de Amberes; sin embargo, el ejecutante de los frescos, un pintor llamado Miguel Antonio Martínez de Pocasangre, era criollo. El plasmó en su trabajo toda la exuberancia de la sensibilidad popular nativa. Sobre esta doble herencia se inscribe un tercer aspecto, el revolucionario: fieles a ese carácter de oxímoron de todo lo mexicano –el mismo que dio origen al insólito PRI, Partido Revolucionario Institucional– en este país los movimientos políticos radicales estuvieron ligados a personajes provenientes de la Iglesia Católica (los sacerdotes Hidalgo, Quiroga, Bartolomé de las Casas y el contemporáneo Samuel Ruiz). Fue así que en 1810 el padre Miguel Hidalgo, cabecilla de los insurgentes por la independencia de México, tomó del santuario el estandarte de la virgen de Guadalupe para que fuera su bandera ✺